



## **Mensaje del Secretario General con ocasión del Día Internacional de la Diversidad Biológica**

**22 de mayo de 2014**

Este año, el Día Internacional de la Diversidad Biológica se celebra durante el Año Internacional de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, y está dedicado a la diversidad insular.

La biodiversidad es esencial para la subsistencia, los ingresos, el bienestar y la identidad cultural de alrededor de 600 millones de isleños, que suponen casi la décima parte de la población mundial y uno de cada tres Estados Miembros de las Naciones Unidas.

La mitad de los recursos marinos mundiales se encuentran en aguas insulares. Las industrias que dependen de la biodiversidad, como el turismo y la pesca, representan más de la mitad del producto interno bruto de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Solo los bienes y servicios relacionados con los arrecifes de coral proporcionan beneficios que se estiman en 375.000 millones de dólares al año. Muchas especies terrestres y marítimas autóctonas de islas no se encuentran en ninguna otra parte del planeta; son el legado de un patrimonio evolutivo único y encierran promesas de descubrimientos futuros, como medicamentos, alimentos y biocombustibles.

Pese a ello, y en reflejo de una tendencia mundial, la biodiversidad insular se está perdiendo a un ritmo sin precedentes ante un panorama de riesgos cada vez mayores. El aumento del nivel de los mares debido al cambio climático, la acidificación de los océanos, la presencia de especies exóticas invasivas, la sobrepesca, la contaminación y el desarrollo mal ponderado están teniendo un costo muy elevado. Muchas especies están amenazadas de extinción. Los medios de vida de las personas y las economías nacionales se están resintiendo.

El proceso para definir una agenda para el desarrollo después de 2015 y la Tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, que se celebrará en Samoa en septiembre de este año, ofrecen oportunidades de atender las necesidades particulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo e invertir la tendencia mundial de reducción de la biodiversidad. Debido a su vulnerabilidad, los pequeños Estados insulares en desarrollo entienden cada vez mejor la relación entre la salud de los ecosistemas y el bienestar humano. Muchos de esos Estados han contraído compromisos locales, nacionales y regionales para conservar y utilizar la biodiversidad de manera sostenible, por ejemplo mediante la ratificación de instrumentos importantes como el Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se Deriven de su Utilización. Exhorto a todos los países del mundo a que hagan lo mismo y ratifiquen ese Protocolo sin dilación.

Se están forjando muchas asociaciones innovadoras en todo el mundo para conservar los recursos marinos y costeros, fortalecer la resiliencia al cambio climático y desarrollar el turismo sostenible, la pesca y otras industrias. Con ocasión de este Día Internacional, comprometámonos a adoptar, adaptar y ampliar las mejores prácticas para que podamos proteger los ecosistemas frágiles en beneficio de todos los isleños —y, de hecho, de las personas de todo el mundo— que dependen de ellos.